



# Theology Corner

Vol. 99 – December 24<sup>th</sup> / 25<sup>th</sup>, 2019

*Theological Reflections by Paul Chutikorn - Director of Faith Formation*

## “A Christmas Message”

Merry Christmas, everyone! The Christ child is born! As we enter into this Christmas season celebrating the Nativity of our Lord, we should draw our attention to just how wondrous, amazing, and almost unfathomable the love of God is. How great it is to know that God created us for himself, communicating his goodness to us so that we may enjoy a life of happiness with him in heaven. To know that even when humanity fell into sin by disobedience, he sought us out all the more with a plan to reconcile the human race to himself. God could have done this in any way he wanted, but he found it most fitting that he should assume a human nature. He willed to send his Son (the Second Person of the Holy Trinity) on a mission over 2000 years ago, to dwell among us so that we may partake of his *divine* nature, and to sanctify our *human* nature. In other words, God made our nature holy by taking this nature unto himself and uniting it with his divinity in the person of Jesus Christ!

For Christmas, we all celebrate the birth of Christ and commemorate the great love that God has for us. We open ourselves up to God's grace so that we can both receive and share this love with others. It is important to keep this in mind and use this Christmas season to deeply meditate upon this great mystery of the Incarnation (God made flesh). As we look upon our Christmas decorations and exchange gifts with one another, let it be a reminder of the real “reason for the season.” When we see strings of Christmas lights, may we always be reminded of the Incarnate Son who came down from heaven as the light shining through the darkness of sin and death – lighting our path toward happiness with God. When we look at Christmas trees, may we see the evergreen as a symbol of the eternal life that is made available to us by the merits of Christ himself. Finally, as we exchange gifts with family, may we be reminded of the Magi and the gifts that they offered to our Lord. For it is in the giving of gifts that we are reminded of the joy in the giving of ourselves, as a thankful response to the gift of the Son to humanity.

Many people think that Christmas is only a one-day celebration, but it actually begins at the Christmas Vigil (December 24<sup>th</sup>), and lasts until Epiphany Sunday (January 5<sup>th</sup>). The “Twelve Days of Christmas” song is a good reminder of this. During this time of celebration, there are many ways that we can give back our love to God. Here are a couple of suggestions:

- 1) **Holy Hour** - Dedicate an hour of your time to God in prayer. If an hour is too difficult, start small. Take 15 min to talk to God and open yourself up to his grace and increase the duration of prayer as you build the habit. Devotions such as Liturgy of the Hours, the Rosary, the Divine Mercy Chaplet, and of course reading the bible daily, are great ways to build a habit of prayer. Create a sacred space in your home (e.g., a home altar), so you can have a specific area that takes you out of your ordinary environment. This has helped me tremendously!
- 2) **Receive the Sacraments** – What better way to show our love to God than to regularly receive the sacraments so that we may grow in faith and allow God to transform us by his love! If we love God, we will regularly seek to reconcile with him and his Church through the sacrament of confession. Go to confession! If we want to be near to him, what better way than to receive him in body, blood, soul, and divinity in the Eucharist? Receive communion regularly!

With these small adjustments (if you haven't made them already), you will be well on your way to living a God-filled life as you open yourself up to an ongoing sanctification process. We are all a work in progress, but we have a great parish community for ongoing support on this journey to heaven. May we all grow closer to Christ in faith, hope, and charity this season! God bless.



*Reflexiones Teológicas de Paul Chutikorn - Director de La Formación de Fe*

## “Un Mensaje de Navidad”

¡Feliz Navidad a todos! ¡Nace el niño Cristo! Al comenzar esta temporada navideña celebrando la Natividad de nuestro Señor, debemos llamar nuestra atención sobre cuán maravilloso, asombroso y casi insondable es el amor de Dios. Qué bueno es saber que Dios nos creó para sí mismo, comunicándonos su bondad para que podamos disfrutar de una vida de felicidad con él en el cielo. Para saber que incluso cuando la humanidad cayó en pecado por desobediencia, nos buscó aún más con un plan para reconciliar a la raza humana consigo mismo. Dios podría haber hecho esto de la forma que quisiera, pero le pareció más apropiado que asumiera una naturaleza humana. Él quería enviar a su Hijo (la Segunda Persona de la Santísima Trinidad) en una misión hace más de 2000 años, para habitar entre nosotros para que podamos participar de su naturaleza divina y santificar nuestra naturaleza humana. En otras palabras, ¡Dios santificó nuestra naturaleza al tomar esta naturaleza para sí mismo y unirla con su divinidad en la persona de Jesucristo!

Para Navidad, todos celebramos el nacimiento de Cristo y conmemoramos el gran amor que Dios tiene por nosotros. Nos abrimos a la gracia de Dios para que podamos recibir y compartir este amor con los demás. Es importante tener esto en cuenta y usar esta temporada de Navidad para meditar profundamente sobre este gran misterio de la Encarnación (Dios hecho carne). Mientras contemplamos nuestras decoraciones navideñas e intercambiamos regalos entre nosotros, que sea un recordatorio de la verdadera “razón de la temporada”. Cuando vemos cuerdas de luces navideñas, que siempre se nos recuerde al Hijo Encarnado que vino de el cielo como la luz que brilla a través de la oscuridad del pecado y la muerte, iluminando nuestro camino hacia la felicidad con Dios. Cuando miramos los árboles de Navidad, podemos ver el árbol de hoja perenne como un símbolo de la vida eterna que se nos ofrece por los méritos de Cristo mismo. Finalmente, a medida que intercambiamos regalos con la familia, recordemos a los Reyes Magos y los regalos que le ofrecieron a nuestro Señor. Porque es en la entrega de regalos que nos recuerda la alegría de darnos a nosotros mismos, como una respuesta agradecida al regalo del Hijo a la humanidad.

Mucha gente piensa que la Navidad es solo una celebración de un día, pero en realidad comienza en la Vigilia de Navidad (24 de diciembre) y dura hasta el Domingo de Epifanía (5 de enero). La canción "Doce días de Navidad" es un buen recordatorio de esto. Durante este tiempo de celebración, hay muchas maneras en que podemos devolver nuestro amor a Dios. Aquí hay un par de sugerencias:

- 1) **Hora Santa** - Dedicar una hora de tu tiempo a Dios en oración. Si una hora es demasiado difícil, comience con poco. Tómese 15 minutos para hablar con Dios y abrirse a su gracia y aumentar la duración de la oración a medida que desarrolla el hábito. Devociones como la Liturgia de las Horas, el Rosario, la Coronilla de la Divina Misericordia y, por supuesto, leer la Biblia a diario, son excelentes maneras de desarrollar un hábito de oración. Cree un espacio sagrado en su hogar (por ejemplo, un altar en el hogar), para que pueda tener un área específica que lo saque de su entorno ordinario. ¡Esto me ha ayudado enormemente!
- 2) **Recibir los Sacramentos** - ¡qué mejor manera de mostrar nuestro amor a Dios que recibir regularmente los sacramentos para que podamos crecer en la fe y permitir que Dios nos transforme por su amor! Si amamos a Dios, buscaremos regularmente reconciliarnos con él y su Iglesia a través del sacramento de la confesión. ¡Ve a la confesión! Si queremos estar cerca de él, qué mejor manera que recibirlo en cuerpo, sangre, alma y divinidad en la Eucaristía? ¡Recibe comunión regularmente!

Con estos pequeños ajustes (si aún no los ha hecho), estará en camino de vivir una vida llena de Dios mientras se abre a un proceso de santificación continuo. Todos somos un trabajo en progreso, pero tenemos una gran comunidad parroquial para el apoyo continuo en este viaje al cielo. ¡Que todos podamos acercarnos a Cristo en fe, esperanza y caridad esta temporada! Dios te bendiga.